

Cuarta parte

SOMOS

Autor: Edisson A. Cajilima Márquez

Imagen tomada de:
<http://bit.ly/2hKVlyL>

Pues somos el uno para el otro; somos y estamos hechos para estar juntos; somos fuertes cuando estamos juntos, somos quienes pueden superar todo aquello que se propongan, incluyendo esas dificultades con que tropezamos; somos quienes decidieron quererse y estar juntos porque existe y hubo un sentimiento que los unió; somos también

un par de muchachos que se encontraron en los recuerdos, los de las conversaciones diarias; somos los que nos amanecemos hablando de nuestros sueños; somos quienes nos extrañamos y los que daríamos todo por vernos juntos de nuevo; somos el volar libre del viento; somos libres. Somos los que hablamos lejos de los demás para

que no se enteren ni se entrometan, para darnos amor o para vernos sin falta; somos los que paseamos, viajamos, los que tomados de la mano solo existen para sí; somos los que transformamos el mundo con nuestros ideales; somos los que nos llenamos de risa, talvez burlándonos de nosotros mismos o de cosas que pasan, de las cosas que decimos o hacemos; somos los que se conocieron, los que estuvimos, los que se enamoraron, los que se fueron, los que volvieron, los que volvieron a irse, y los que volverían a estar.

Somos los libros en blanco, los que no tienen un número que determine sus hojas, ni su color o su olor; somos el resplandecer del sol en la mañana, la electricidad que le falta a un bombillo en su alumbrar; somos esa luz y su oscuridad; somos lo antiguo, lo clásico, lo moderno de los tiempos; somos lo blanco y lo negro, lo colorido; somos la sonrisa escondida de la Monalisa; somos lo tierno y lo perverso, el comienzo sin un final, lo que no se ha inventado y lo que se inventará, lo que se descubre y lo que se oculta; somos un niño cantando, la armonía de sus notas, su correr, el tropezar y su volver a levantarse entre lágrimas; somos las cuatro estaciones de Vivaldi, lo armónico de las partituras de Beethoven, Mozart o Bach; somos el poder que le falta al mundo. Somos los de las largas horas de espera por encontrarse; somos lo que se dicen cosas como

un te quiero, te extraño, o te amo; somos los cursis; somos tanto. Somos los que escribimos y desciframos otros idiomas, otras muchas lenguas, los que desciframos el idioma del amor, los que tienen frío y se dan calor, los que miran estrellas por la noche, los que se abrazan, los que se besan, los que se llaman, los que no les importa la distancia; somos nosotros; somos todo. Somos locos; somos fuertes; somos invencibles; somos temibles para nuestros miedos; somos los que lloran, los tristes, los que pelean, los que se ven encontrados después de una búsqueda interminable, los que se mojan bajo la lluvia, los que recuerdan momentos y ríen; somos los amorosos para Sabines; somos los “te amo” de Neruda; somos esa táctica y estrategia y el “no te rindas” de Benedetti; somos los puntos suspensivos que a Sabina le hacen falta, somos la poesía que no se ha escrito en versos, somos la literatura que busca ser mágica; somos la música y sus letras; somos un pincel; somos la broca con que nos tallamos; somos y hemos sido mucho, desde hace mucho tiempo hemos sido juntos; somos quienes queremos ser; somos los que somos y los que deben ser.

Somos usted y yo.
La extraño.